Del Lago de Tota

Relatos de un peregrinaje del siglo XIX, y del pasado indígena y español

Del libro *Peregrinación de Alpha* (Tomo II)*: por las provincias del norte de la Nueva Granada en 1850-1851*, por: Manuel Ancízar*; Biblioteca Banco Popular, vol. 9, Bogotá, 6ª edición, 1984. Dicho texto fue fruto de su participación en la expedición científica colombiana denominada *Comisión Corográfica de la Nueva Granada*, ésta cuyo propósito fue el reconocimiento de los recursos naturales de Colombia, el clima, la topografía, el relieve y la geografía humana, que inició labores en 1850 a la cabeza del italiano *Agustín Codazzi* [1793 (Lugo, Italia) -1859 (Espíritu Santo –hoy Codazzi-, Cesar, Colombia)] (éste por su parte produjo como fruto respectivo, el texto *Jeografía (sic) física y política de las provincias de la Nueva Granada*. En su vinculación a la *Comisión Corográfica* [en 1850], como secretario del jefe de la misma A.Codazzi, *Ancízar* se encargó fundamentalmente de los aspectos sociales, culturales y estadísticos.

* **Manuel Ancízar**: 25 dic/1812 (Hacienda El Tintal, Fontibón [Cund.] – 21 may/1882 (Bogotá); escritor, político, profesor y periodista colombiano; co-fundador de la U. Nacional de Colombia, y su primer rector; *Alpha* fue su sudónimo; su libro *Peregrinación de Alpha*[1] se considera uno de los libros más importantes de Colombia en el siglo XIX, con él propone crear una nueva cultura colombiana basada en las raíces indias y españolas. (Fuentes: BLAA digital –Biblioteca Virtual-, yWikipedia).

"Pero en vez de popular, Ancízar [Manuel] *fue profundamente estimado, respetado y aun venerado –todavía más: considerado como un modelo-, precisamente porque era un hombre de salón, de gabinete, de cátedra y de hogar íntimo"*

José María Samper (1828 – 1888)

[1] ["] Las descripciones detalladas del paisaje, los productos naturales, la fauna, los climas, el relieve, la arquitectura, las costumbres, la vivienda, el vestido, la música, las comidas y, en especial, los mercados, la instrucción pública y la relación cotidiana con la Iglesia y las instituciones políticas, fueron los temas que **Ancízar** desarrolló en su obra **Peregrinación de Alpha**. Según Olga Restrepo*, "***Ancízar*** *en su libro abunda en detalles, pero trasciende siempre el nivel descriptivo para llegar al análisis y buscar conexiones en los fenómenos que observa, remontarse a los orígenes, encontrar las causas y sugerir soluciones*", apoyado en sus observaciones, la lectura de los cronistas, la indagación en los archivos parroquiales y provinciales y en los datos que obtiene de conversaciones sostenidas con los habitantes. En la **Peregrinación de Alpha** (*Alpha* era el seudónimo de Ancízar), escrita precisamente durante un período de transformaciones (las reformas liberales de mediados de siglo), se percibe una búsqueda distinta con respecto a la historia, a la sociedad y a la cultura. **Ancízar**, como otros escritores de su época, miraba el presente a partir de una visión crítica del sistema colonial, del reconocimiento de las diferentes y expresiones socioculturales de la población colombiana, de su diversidad regional y de su historia particular. Aquí aparece el **Ancízar** literato, sensible a los detalles minuciosos de la cotidianidad religiosa, familiar, festiva, política y educativa de los pueblos que habitan el altiplano cundiboyacense, las regiones santandereanas y las riberas del río Magdalena. "*La* ***Peregrinación*** -dice Olga Restrepo*- *marcó un hito, no sólo para el posterior desarrollo de la investigación social en Colombia, sino también para la literatura. No sobra decir que la vigencia y permanente frescura de la obra se debe, en no poca medida, a su excelente estilo narrativo, a la vez realista y romántico, descriptivo y profundo*". La **Peregrinación de Alpha** constituye, así, un antecedente de lo que serían las descripciones del país a través de la literatura costumbrista. ["] - (Fuente: BLAA digital, *Ancízar, Manuel;* por Lucella Gómez Giraldo).
* Mención a *Olga Restrepo*: Olga Restrepo Forero, profesora asociada del departamento de sociología, U. Nacional de Colombia.

Créditos al presente texto:
- Adaptado por: Felipe Andrés Velasco Sáenz
- Revisiones:

Sogamoso, 31 de jul/2010

Relatos de un peregrinaje del s. XIX (el de *Alpha* –Manuel Ancízar-), y del pasado indígena y español: Circunscrito al Lago de Tota.

[La referencia a páginas se refiere al citado libro *Peregrinación de Alpha* –Manuel Ancízar-, salvo mención precisa de otros textos.]

Manuel Ancízar (1812–1882) - (Fuentes: BLAA digital y Wikipedia)

[Respecto de la existencia pretérita de grandes y espléndidos lagos andinos que en otro tiempo cubrían los valles de Sogamoso –Iraca- desde o hasta Tunja, que en conjunto formaban el llamado *gigantesco mar andino*, y que en algún momento se desecaron de manera tormentosa y catastrófica al irse rompiendo las barreras naturales de contención y con ello pereciendo sus pueblos más antiguos allí asentados, lagos que ocupaban *las explanadas del Salitre, Pantano de Vargas, Mariño, Tibasosa y Suescún* y que *eran remansos grandes no interrumpidos por isla alguna,* tanto que *donde ahora está la Villa de Sogamoso había 194 metros de agua* –altura- *explayándose en figura de ensenada* –pág. 35-], don Manuel Ancízar nos relata[2]:

"… La relación de la turbulenta muerte de los pueblos barridos entonces de la faz de la tierra, pereció para siempre en la destrucción de los archivos y tradiciones chibchas, quemados con el templo de Sugamuxi por los conquistadores castellanos…", señalando a renglón seguido la antesala para el lago de Tota, así: "*Tal era el sistema de lagos andinos, que suspensos en lo alto de las*

[2] Del libro ***Peregrinación de Alpha*** (Tomo II), por: **Manuel Ancízar**; Biblioteca Banco Popular, vol. 9, Bogotá, 1984. (Cap. XXIII sobre Sogamoso, Monguí y la Piedra de Gámeza; págs. 39 y 40)

Del Lago de Tota

Relatos de un peregrinaje del siglo XIX, y del pasado indígena y español

serranías, hermoseaban de una manera particular aquellas regiones. Todos desaguaron por la cortadura que abrió el de Sogamoso, y el río heredero de su nombre lleva en los escarpes desnudos que lo encajonan las señales del suceso hasta caer al Sarabita. El lago de Tota es el único subsistente por su peculiar situación, que lo pone fuera del sistema general, y por el desahogo que le proporciona el cauce del Upía". Y se pone en contexto la época de aquellos lagos en nuestros valles, así: "*Con lo dicho se viene en conocimiento que el gran desagüe* [en alusión al que causara la desecación de todos esos lagos, excepto del de Tota] *tuvo lugar en una época bien anterior a la conquista de estos países* [refiriéndose al territorio], *puesto que los españoles hallaron poblaciones numerosas donde fue mansión de las aguas* [dejando como único registro humano del suceso pretérito de lagos y desecación, el de la comunidad chibcha –y así se narra en otros apartes- que consta en pictografías halladas en diversas zonas de la región, con figuras de ranas y hombres con los brazos levantados, como símbolos de abundantes aguas y de la actitud huidiza de las poblaciones seguramente en razón al aquí llamado *gran desagüe*] (págs. 39 y 40)"[3].

El legado muisca que daría pues, cuenta detallada de aquellos –y tantos otros- detalles de la época indígena en nuestra región, se perdió en la quema del *Templo del Sol*, quedando solo las crónicas y reconstrucciones de hechos a partir de testimonios, vestigios y observaciones que logran recaudar algunas pruebas del pasado, aunque con la duda evidente sobre el grado de su acierto o imprecisión.

[Y aquí, el peregrinaje y relatos de Manuel Ancízar se disponen a adentrarse en sus narraciones respecto al lago de Tota]:

"*… Quedábanos por visitar la famosa laguna de Tota, objeto de maravillosas fábulas desde tiempos antiguos, y hoy dominada por los pobladores de sus márgenes, menos crédulos que las cándidas gentes de antaño*" (pág. 40).

[Del cómo llegar desde Iza, y del primer encuentro con el lago]

"*… Camínanse tres leguas*[4] *al S.-E. de Iza, pasando por el pequeño y triste pueblo de Cuitiva, y se llega a coronar una altura de 3.200 metros, desde la cual se dominan inmediatamente el llano de Alarcón y el río del Hato a la derecha, y más de la mitad del lago de Tota al frente y a la izquierda, quedando también frontero a tres leguas, línea recta, el tormentoso páramo de Toquilla*." (pág. 44).

[Detalles del clima, y del avistamiento y paisajes del lago]

Foto satelital L. de Tota (Fuente: Wikipedia)

"*… Eran las siete de la mañana de uno de los últimos días de julio…: de pronto, y como si nos hubiéramos transportado instantáneamente a otras regiones, recibimos un baño de niebla y viento furioso, que nos dejó ateridos* [congelados]. *El páramo encubría sus cimas entre un torbellino de nubes oscuras, que oscilaban y se revolvían con singular violencia, sin desprenderse de la tenebrosa cumbre, lanzando a ratos sobre el lago mangas de niebla y viento impetuoso: los termómetros marcaban 7º centígrados, al abrigo del viento, y 5º a campo abierto: las manos entumecidas no podían desempeñar oficio alguno: las mulas volvían grupa, y rehusaban seguir adelante. Al cabo de largo rato y por un capricho frecuente en los páramos, el viento calmó, se despejó de nieblas el país* [territorio], *y un golpe del sol de los trópicos inundó de luz la magnífica cuenca del lago, sus penínsulas y las remotas playas de allende* [al otro lado], *cuyo espectáculo duró corto tiempo, tornando las nieblas a oscurecerlo todo. Aprovechando la bonanza bajamos una cuesta rápida, de mal piso, hasta llegar al nivel del lago, 2.983 metros sobre el mar, y desde que estuvimos respaldados por los cerros cesó de molestar el viento helado, reaparecieron las sementeras* [siembras] *de trigo y papas, y comenzamos a encontrar las diseminadas chozas de los cultivadores. Como adelantaba el día fue aclarándose el lago, hasta quedar visible su espléndida masa de agua, interrumpida por dos penínsulas y varias islas pequeñas, y batiendo las riberas con su oleaje, cual si pretendiera remedar al océano. Las costas se presentan, ora llanas, entrándose en el lago como parte de su lecho, que sin duda fueron; ora escarpadas y peñascosas, terminando a pico sobre las ondas agitadas y azules que baten el muro; accidentes aprovechados por el camino para diversión del viajero que, de sorpresa en sorpresa, llega sin fatigas a Puebloviejo* [Aquitania], *habiendo andado 4 leguas por las pintorescas riberas*." (págs. 44 y 45)

[3] Transcripción literal que hace el autor [M.Ancízar], de algunos apartes de la obra *Geografía física y política de la Nueva Granada*, por A. Codazzi).

Agustín Codazzi (Fuentes: BLAA digital y Wikipedia)

[4] Escala: 1 legua granadina = 5,000 metros (5 km) – (Fuente: BLAA digital)

Del Lago de Tota

Relatos de un peregrinaje del siglo XIX, y del pasado indígena y español

[Acerca del primer español que avistó el lago, del demonio de agua dulce en sus aguas, del inglés que navegando enfrentó al mito del demonio, de venados en la isla mayor, de las 3 leguas cuadradas de superficie del lago, de sus afluentes, de su nivel antiguo 25 metros encima, del desagüe natural origen del Upía, del fondo del lago, de tesoros, y de insinuaciones descabelladas y ecológicamente nada sensatas para desecar parcialmente el lago en favor de cultivadores].

"… *Juan de San Martín*[5] *fue el primer español que avistó el lago de Tota, en 1537, guiado por indios de Iza, anhelosos por desorientarlo del valle de Sugamuxi, adonde quería que lo llevaran* [en busca del oro]. "*Desta (sic) laguna refieren, dice Piedrahíta*[6]*, que a tiempos descubre un pez negro, con la cabeza a manera de buey, mayor que una ballena. Quesada dice que en su tiempo lo afirmaban personas de gran crédito, y los indios decían que era el demonio; y por el año de seiscientos cincuenta y dos, estando yo en aquel sitio, me refirió haberlo visto doña Andrea de Vargas, señora de aquel país". Tan autorizada quedó esta patraña del demonio de agua dulce, que nadie se hallaba con valor para explorar el lago, del cual y de sus islas contaban lindezas* [bellezas] *peores que las de Piedrahíta, hasta que recientemente llegó por allí un inglés poco temeroso del diablo, y fabricando una balsa de juncos, abordó a la isla mayor, donde sostuvo una sangrienta batalla con… los tímidos venados que pacíficamente la poseían. A ejemplo del inglés entraron otros navegantes, en balsas y canoas, ocuparon las islas y desencantaron el lago, que hoy no tiene otros peligros sino los causados por las borrascas del páramo de Toquilla, cuando agitan las tres leguas cuadradas de superficie que ofrecen las aguas a la acción de los ventarrones. Frente a Puebloviejo* [Aquitania] *se ha extendido, por más de media legua de ancho, una llanura formada por los aluviones del río Tobal y tres grandes arroyos afluentes al lago y a expensas de éste, que en otro tiempo debió subir 25 metros más arriba de su actual nivel, como lo indican los lechos horizontales de guijarros y arenas, visibles en algunos derrubios de las próximas colinas. Al extremo S. tiene un desagüe natural, origen del Upía, susceptible de ser ahondado con poco trabajo, para dejar en seco mucha parte de las márgenes, de que podrían aprovecharse los estancieros* [terratenientes] *ya situados en contornos. Proyectos descabellados se han tenido sobre esto, sin hacerse cargo de las nivelaciones necesarias, ni de lo inservible del fondo de la laguna, que debajo de los 80 metros de agua contiene por lo menos 8 de cieno incapaz de adquirir consistencia en muchas decenas de años. Los desagües parciales, ahondando periódicamente el cauce del Upía, es lo único practicable y que promete buen éxito a los que busquen tierra para trabajar, no tesoros, porque allí son tan ciertos como el diablo-ballena de Piedrahíta*". (págs. 45 y 46)

[Del desaguadero, de caudales y afluentes, de precipitaciones, y de sepulcros antiguos]

"… *Yendo de Puebloviejo* [Aquitania] *para el de Tota se pasa el desaguadero del lago, que, como antes dije, lo forma un canal natural proporcionado por el terremoto que de singular modo hendió el poderoso ramal de la cordillera en el Alto de las Cruces al S. del lago, no solo facilitando la descarga de sus aguas sobrantes, sino llevándose para los Llanos las del río Olarte que le tributaba, como lo manifiesta su decidida inflexión hacia el norte. Salen por el desaguadero 308 metros cúbicos de agua cada minuto* [5.13 m3/s]; *cantidad que con ser respetable no iguala todavía la mitad de la que vierten a la cuenca dos ríos, 11 arroyos y 15 leguas cuadradas de tierras adyacentes inclinadas a esta laguna, sobre las cuales caen anualmente 60 pulgadas cúbicas* (sic) [983.22 cm3] *de agua llovediza. Desde luego se colige que la descarga del Upía, combinada tal vez con la de otros canales invisibles, sostiene sin desbordar el lago, que de otra suerte habría colmado una extensión del país* [territorio] *muy considerable; y que la existencia del desaguadero cuenta larga fecha, lo demuestran los sepulcros antiguos encontrados en el pequeño valle ribereño del Olarte con momias, loza y fragmentos de lienzo*

---

[5] **Juan de Sanct Martín**, también conocido como **Juan de San Martín**; son pocas las noticias sobre este conquistador español que acompañó al licenciado Gonzalo Jiménez de Quesada en la conquista de la Tierra Firme de la actual Colombia. ("… *en septiembre del año siguiente [1537] descubrió el Valle de Iraca, en donde los indios chibchas tenían su sede religiosa y principal edificio del culto solar: el templo del Sol, en la actual ciudad de Sogamoso*"). San Martín fue uno de los pocos conquistadores que reconocieron el carácter pacífico de los indígenas andinos. El cronista Fernández de Oviedo [*Gonzalo Fernández de Oviedo*, 1478-1557] sostiene: *"No obstante que los soldados Sanct Martín y Lebrija argumentaron que las gentes de la Nueva Granada eran: … gente que quiere paz y no guerra, porque aunque son muchos, son de pocas armas y no ofensivas"* [Fernández de Oviedo] (Fuente: Wikipedia)

[6] **Lucas Fernández de Piedrahíta** (Bogotá 1624 – Panamá 1688), *Historia General de las Conquistas del Nuevo Reino de Granada* (Ed. 1688 [*Antwerp* –Amberes, Bélgica-, 1688] y Pub. 1881). Cap. I, *Del sitio y calidades del Nuevo Reino de Granada*, p. 59: "… *Tan deleitoso sitio es el del Nuevo Reino, que apenas se imaginará deleite a los sentidos que falte en la amenidad de sus países* [territorios]… *lagunas… la de* ***Tota****, puesta en lo más levantado de un páramo, tiene seis leguas en contorno, formada en círculo perfecto, tan profunda que apenas puede sondarla el arte; sus aguas suaves y claras son de color verde-mar en el centro, inquiétanse a la manera de un golfo, y de continuo hacen en las orillas la batería ruidosa que el Océano en las arenas. Refiérese de ella que a tiempos descubre un pez negro con la cabeza a manera de buey y mayor que una ballena. Quesada dice que en sus tiempos lo afirmaban personas de gran crédito y los indios decían que era el demonio; y por el año de seiscientos cincuenta y dos, estando yo en aquel sitio, me refirió haberlo visto doña Andrea de Vargas, señora de aquel país* [territorio]"

Imágenes del libro *Historia General de las Conquistas del Nuevo Reino de Granada* (Fuente: 1. *Penn Library*, *www.library.upenn.edu*, 2. *Biblioteca Luis Ángel Arango*, *www.lablaa.org*)

Del Lago de Tota

Relatos de un peregrinaje del siglo XIX, y del pasado indígena y español

labrado, iguales a los que se descubren con frecuencia en los curiosos panteones de Gámeza". (págs. 47 y 48)

[Del pueblo de Tota, y del último avistamiento del lago en camino a Pesca]

Lago de Tota en Boyacá y Colombia

"*… Tota dista de la orilla del lago una legua por línea recta, mediando cerros y colinas de páramos poco habitados. El pueblo es pequeño, pues entre casas y ranchos no llega a tener doscientos, arremolinados en desorden alrededor de una iglesia nueva. La mayor parte de los vecinos son indios todavía puros, humildes y olvidados de su antigua grandeza; porque Tota, según los cronistas de la conquista, era una ciudad tan populosa como su homónima del cantón* [la región] *Tunja, llamada después Toca, para distinguirla de aquella, que es la última población chibcha por este lado hacia el S.-E., siguiéndose los Teguas y otras parcialidades de hablas diversas, que dieron belicoso entretenimiento a Juan de San Martín cuando su expedición a los Llanos. Entre Tota y Pesca media el alto estribo divisorio de las hoyas de los ríos apellidados de igual modo. Desde la cumbre, mirando al oriente, se ve una ancha faja reluciente, cual espejo que a manera de diadema ciñe la eminencia de unos cerros lejanos y nebulosos: es el lago de Tota que por última vez y bajo un aspecto fantástico se nos presentaba, teniendo detrás de sí, a guisa de solio [a modo de trono], las negras y tumultuosas nubes del páramo de Toquilla, y coronando con sus aguas frígidas una región helada, triste y desapacible, como lo son todas las serranías desprendidas del semicírculo de páramos casi nevados que se extienden al S., desde Cuspaquirá hasta las confusas crestas de Tibaná sobre un arco de catorce leguas. Traspuesto el alto se baja sin interrupción a Pesca, pueblo de indígenas y mestizos, con algunas familias de apariencia y colores europeos, compuesto, poco más o menos, de trescientas casas mal distribuidas, de las cuales apenas seis serán de teja, pero bellamente situado a las márgenes del claro río, y en el extremo de la planicie que se prolonga recta y a un nivel hasta Sogamoso*." (págs. 48 y 49).

—./.—

De la bibliografía consultada, se podría concluir que las virtudes del ilustre colombiano Manuel Ancízar en su *Peregrinación de Alpha* como miembro fundamental de la Comisión Corográfica al mando de Agustín Codazzi, expedición científica[7] contratada por el gobierno de Colombia que inició andanzas el 21 de enero de 1850 partiendo de Bogotá en dirección norte, permiten con claridad dar plena virtud a los aspectos descriptivos de nuestro Lago de Tota en aquella época expedicionaria, y por lo mismo deben ser considerados como ingrediente importante al momento de preparar la receta que nos permita alimentar sanamente nuestra sensibilidad sobre este gran patrimonio natural de nuestra región.

Bien reseña Olga Restrepo[1*] en su escrito *Un imaginario de la Nación – Lectura de láminas y descripciones de la Comisión Corográfica (1999)* que, "… todos los capítulos de la obra de Ancízar, los acápites que en la obra de Codazzi se denominan "Aspecto del país" y muchas láminas de los pintores, expresan una singular compenetración [de la Comisión Corográfica] con la "naturaleza" de la Nueva Granada" (cap. III, pág. 41).

Es de señalar que no es único ingrediente ni receta de pocos insumos, pero sí representa una buena aproximación al estudio del pasado ecológico y sensorial de nuestro querido lago andino de seis mil hectáreas de superficie. SES

Bibliografía:

1. Peregrinación de Alpha, Manuel Ancízar (ed. 1984).
2. Un imaginario de la Nación – Lectura de láminas y descripciones de la Comisión Corográfica, Olga Restrepo[1*] (1999).
3. Jeografía (sic) física y política de las provincias de la Nueva Granada, Agustín Codazzi (s. XIX).
4. Historia General de las conquistas del Nuevo Reino de Granada, Lucas Fernández de Piedrahíta (Pub. 1881).
5. BLAA digital –biblioteca virtual-, artículos varios sobre Manuel Ancízar, Agustín Codazzi, José Jerónimo Triana, ilustraciones de la Comisión Corográfica, José María Samper, Juan de San Martín, Lucas Fernández de Piedrahíta.
6. Wikipedia (internet), información diversa sobre temas relacionados.

[7] Científica en portafolio múltiple, por los diversos aspectos encomendados y la calidad de personajes a cargo de los mismos: Geografía, Botánica, Geología, Sociología, Ecología, Lingüística, Ilustración.